

¡CUMPLIMOS

18

AÑOS!

Museo
Vivo del
Muralismo:
la preservación de
un legado histórico



GOBIERNO DE LA
CIUDAD DE MÉXICO
CAPITAL DE LA TRANSFORMACIÓN



fideicomiso
CENTRO HISTÓRICO
DE LA CIUDAD DE MÉXICO

Muralismo e identidad cultural

DESPUÉS DE ATRAVESAR UNA ETAPA MARCADA POR LOS FRAGORES DE LAS batallas militares y políticas, la Revolución mexicana se enfrentó a un reto: consolidar un enfoque capaz de sentar las bases para la cohesión social. Para ello fue necesario volver a narrar la historia nacional desde nuevas perspectivas.

En este proceso, las manifestaciones artísticas fueron de vital importancia. Música, poesía, grabado, danzas vernáculas o expresiones modernas como el cine y la fotografía ayudaron a definir la identidad cultural. Pero quizá la pintura tuvo el sitio más destacado, y en especial el muralismo, con su mezcla de creación estética y visión comunitaria. En este número invitamos a los lectores a conocer más al respecto a través del Museo Vivo del Muralismo, un recinto dedicado por completo a esta manifestación artística. Esperamos que lo disfruten.

Los editores



**GOBIERNO DE LA
CIUDAD DE MÉXICO**
CAPITAL DE LA TRANSFORMACIÓN



fideicomiso
CENTRO HISTÓRICO
DE LA CIUDAD DE MÉXICO



En portada

Patio de las Fiestas,
Museo Vivo del Muralismo
POR GLISERIO CASTAÑEDA



En contraportada

El Centro ilustrado

POR ARMANDO FONSECA

Km Cero ES UNA PUBLICACIÓN MENSUAL GRATUITA EDITADA POR EL FIDEICOMISO CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE MÉXICO. AÑO 18, NÚMERO 210
FECHA DE IMPRESIÓN: 20 DE JUNIO DE 2026

Clara Brugada Jefa de Gobierno de la Ciudad de México • **Loredana Montes** Directora General del FCHCM • **Anabelí Contreras** Coordinadora de Promoción y Difusión del FCHCM • **Jorge Solís** Director editorial • **Laura A. Mercado** Diseño y formación • **Alejandra Carbajal** (pp. 2-7) y **Gustavo Ruiz** (pp. 11-14, 16-19, 24-27) Fotografía • **Patricia Elizabeth Wocker** Corrección de estilo • **Montserrat Mejía** Asistente • **Alicia Rosas** Coordinación de Niños • **Gloria Falcón Martínez, Armando Fonseca, Víctor García Bernal, Denise Hellion, Rodrigo Hidalgo, Irina Ortega y Carlos Villasana** Colaboradores

REDACCIÓN: República de Brasil 74, segundo piso, Centro Histórico, Cuauhtémoc, 06010 •
Teléfonos: 55 5709 6974 | 55 5709 7828 | 55 5709 8005 • **Sitio web:** centrohistorico.cdmx.gob.mx

IMPRESIÓN: COMISA. General Victoriano Zepeda 22, Observatorio, Miguel Hidalgo, 11860 • **Teléfono:** 55 5516 8586

Número de certificado de reserva 04-2016-041412402300-102

Consulta todos
los números





02

EpiCentro

Un paseo por Venustiano Carranza



20

Rastros

Anuncios y marquesinas



24

CentrArte

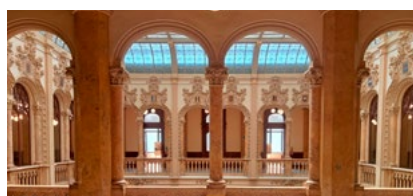
Museo Franz Mayer



10

A fondo

Museo Vivo
del Muralismo



08 Instantáneas



28 Cartelera



32 Niños



Un paseo por Venustiano Carranza

POR RODRIGO HIDALGO

Entre antiguos recintos religiosos, palacios virreinales y arquitectura moderna, esta calle guarda una rica historia cultural.

LA CALLE DE VENUSTIANO CARRANZA ATRAVIESA EL CENTRO de poniente a oriente, en una ruta que abarca historias, personajes y leyendas de varias épocas, pasando por algunas de las tiendas más conocidas de la ciudad.

El recorrido inicia en la esquina con el Eje Central, donde se encuentra la antigua capilla de San Antonio, que ahora es la Librería Juan José Arreola del Fondo de Cultura Económica. Este edificio era el límite suroeste del convento de San Francisco, dividido en el siglo *xix*; más tarde fue parte del Hotel Jardín, que aprovechó la huerta y otros espacios que habían pertenecido a los franciscanos.

El primer tramo de Venustiano Carranza llevaba el nombre de Zuleta, en alusión al capitán Cristóbal Zuleta, habitante de este rumbo en el siglo *xvii*. Por aquí pasaba una acequia que continuaba en diagonal hasta la calle del Coliseo Viejo, hoy llamada 16 de Septiembre; tras su desaparición,

este cauce se convirtió en el Callejón de los Dolores, que tuvo una existencia breve.

En el cruce con Bolívar está la iglesia del antiguo Colegio de Nuestra Señora de la Caridad, fundado en el siglo *xvi* y conocido como el Colegio de Niñas. Después de varios cambios y reconstrucciones, el templo actual fue dedicado en 1744; el año está inscrito en la portada, junto a dos relieves que representan el Bautismo de Cristo y la Visitación.

El Colegio de Niñas daba nombre a esta cuadra de Bolívar y a la plaza ubicada frente a la iglesia, donde se instaló un reloj donado por la colonia otomana para las fiestas del centenario de la Independencia, en septiembre de 1910. Este sitio también ha sido testigo de una tradición que inició en 1874: El Gallo de Oro, una cantina «céntrica, limpia y elegante» que ofrecía ostiones frescos, sándwiches y tortas compuestas, de acuerdo con un anuncio publicado en la *Revista de Policía* en 1925.



Venustiano Carranza 153

En la calle de Venustiano Carranza, los estilos más variados han dejado huella a lo largo del tiempo; en algunos casos, las viviendas virreinales han sido adaptadas a la modernidad, como la del número 153, donde residió el escritor y político Andrés Quintana Roo, o la del número 49, que fue propiedad de los marqueses de Selva Nevada y hoy, luego de diversos usos y ampliaciones, es la casa del Bar Mancera y la cantina La Faena.

En el número 41, dos máscaras de leones enmarcan la accesoria central en un edificio de 1913, que destaca por su arquitectura ecléctica; cuatro años después se terminó el Edificio Sotres y Dosal, en la esquina con Correo Mayor, donde Federico Mariscal incluyó detalles de estilo neocolonial inspirados en la Capilla del Pocito. Un ejemplo curioso está en el número 50: la fachada que perteneció al Banco



Venustiano Carranza 49

Mexicano de Comercio e Industria, y después al Banco del Atlántico, se mantiene en pie junto a la entrada de un estacionamiento, sostenida por una estructura de acero.

En el cruce con Isabel la Católica se encuentra la casa de los condes de San Mateo de Valparaíso, construida en el siglo XVIII. Esta obra del arquitecto Francisco Guerrero y Torres fue la sede del Banco Nacional de México desde su fundación en 1884, y actualmente es el Centro Cultural Foro Valparaíso; en la década de 1980, los arquitectos Teodoro González de León y Abraham Zabludovsky diseñaron la ampliación hacia la calle de Palma, con una interpretación moderna del edificio original.

A esta altura, Venustiano Carranza llevaba el nombre de Capuchinas, por un convento que fue cerrado en 1861 y demolido poco después. En el número 73, la casa de los



Venustiano Carranza 41



Foro Valparaíso



condes de San Bartolomé de Xala hoy alberga una sucursal de Sanborns; el arco del patio conserva los nombres de sus autores, Lorenzo Rodríguez y Antonio Rodríguez de Soria, y la fecha de su conclusión en 1764.

Entre 5 de Febrero y 20 de Noviembre está El Palacio de Hierro, un edificio que fue reconstruido después de un incendio en 1914. El 16 de abril de ese año, en *El Imparcial* se describió este suceso como «una puesta de sol plena de carmines violentos y arropada en una púrpura de llamas» que redujeron la tienda a «una trágica ascua de oro». El nuevo inmueble estuvo a cargo del arquitecto Paul Dubois y se inauguró en 1921, con un vitral de Jacques Grüber en el interior.

En la acera opuesta, el templo de San Bernardo data de 1690 y ha sobrevivido a los cambios urbanos, incluido el

trazo de la avenida 20 de Noviembre en los años treinta. Para ajustarse al nuevo alineamiento, la nave fue recortada y una de sus portadas fue colocada en forma perpendicular, viendo hacia el oriente.

En esa dirección, cruzando Pino Suárez, la pequeña iglesia de Porta Coeli sigue presente entre los locales comerciales de la zona. Este recinto abrió sus puertas en 1711, como parte de un colegio dominico que ya no existe, y fue el escenario de la leyenda del Cristo del Veneno, narrada por Artemio de Valle Arizpe en *Historia, tradiciones y leyendas de calles de México*. Aunque la figura original fue llevada a la Catedral, una réplica permanece en este lugar y ofrece un espacio de tranquilidad en medio del ritmo cotidiano. [📍](#)





1 Antigua Capilla de San Antonio (Librería Juan José Arreola)

(Eje Central Lázaro Cárdenas 24). Lunes a viernes, de 9 a 21:30 horas; sábado, de 10 a 21:30 horas; domingo, de 10 a 20 horas.



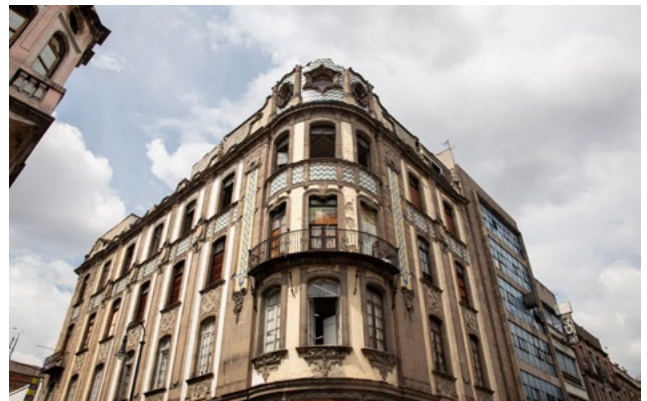
2 El Gallo de Oro

(Venustiano Carranza 35). Lunes a jueves, de 12 a 21 horas; viernes y sábado, de 12 a 22 horas; domingo, de 12 a 19 horas.



3 Plaza del Colegio de Niñas y Reloj Otomano

(Venustiano Carranza esquina con Bolívar).



4 Edificio Sotres y Dosal

(Venustiano Carranza esquina con Correo Mayor).



5 Templo de Porta Coeli

(Venustiano Carranza 107). Lunes a sábado, de 9 a 18 horas; domingo, de 9 a 14 horas.



6 Templo de San Bernardo

(20 de Noviembre 33). Lunes a viernes, de 8 a 13 horas y de 16 a 20 horas; sábado, de 14 a 21 horas; domingo, de 7 a 17:30 horas.

La imagen del día

¿Quieres ver tu foto publicada como la #ImagenDelDía?

Anímate a participar.
Solo manda tu fotografía del Centro Histórico con un título a kmcerorevistach@gmail.com



Casa Rivas Mercado, Annibel Alva



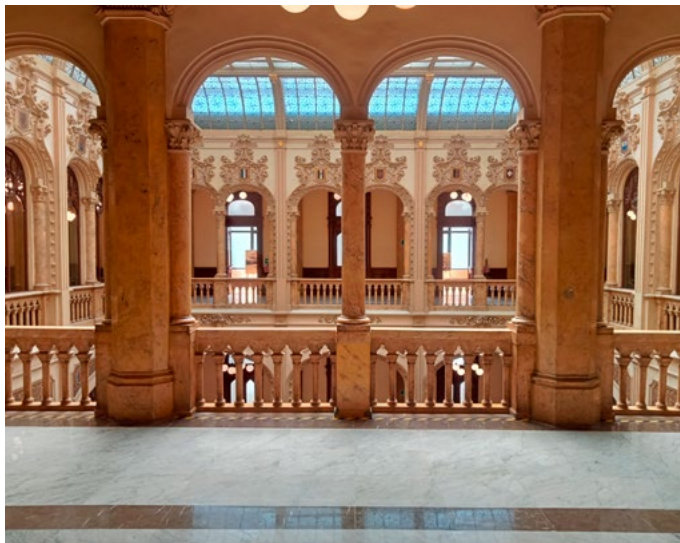
Las paredes del realismo, Alexis Giovani Jiménez Rodríguez



Ex Teresa Arte Actual, Juan Carlos Salgado Soria



Museo de Arte Popular, Diego César Monroy Chaparro



Palacio Postal, Óscar Valle



La Antigua Escuela de Medicina, Laura Cruz Serrano



Museo Vivo del Muralismo, Irma Ávila

[...] cada ciudad, con su propio ritmo, va apareciendo en la memoria de quien se pierde entre sus calles.

Rodolfo Walsh

MUSEO VIVO DEL MURALISMO

POR GLORIA FALCÓN MARTÍNEZ Y DENISE HELLION

La pintura mural es uno de los elementos más distintivos de nuestro legado cultural. Y el Centro Histórico tiene un espacio dedicado a difundir y preservar esta manifestación plástica. El presente texto nos invita a conocerlo.



EL CENTRO HISTÓRICO ES UN ESPACIO QUE CONSTRUIMOS día a día con la actividad de quienes circulamos, vivimos, trabajamos, sufrimos, gozamos y nos reconocemos en sus calles. A lo largo de una centenaria historia, sus límites han cambiado y las áreas que lo integran han transformado a las personas, quienes, a su vez, se han visto alterados por ellas.

Es referente cotidiano que el corazón del Centro es el Zócalo y, desde él, lo recorreremos a pie para satisfacer necesidades o dar rienda suelta a los disfrutes. Para muchos que gustamos del paseo por sus calles, los límites al norte llegan a la calle de Belisario Domínguez; más allá, el Centro es para la circulación con fines de trabajo y comercio. Hay otros referentes que podemos usar, son identificables y sirven de orientación, pero no son visitados con frecuencia. Uno de ellos es el del edificio de la Secretaría de Educación

Pública. Ocupa una manzana entera: el cuadrante de las calles de Argentina, Brasil, Venezuela y Luis González Obregón. Durante décadas sus puertas permanecieron cerradas, el acceso se inhibía para los curiosos ajenos al vaivén de la dependencia. El 25 de septiembre de 2024 las puertas del emblemático edificio de la calle de República de Argentina se abrieron para ofrecer un nuevo espacio público con el nombre de Museo Vivo del Muralismo. Todos los días, excepto los martes, se puede visitar de forma gratuita desde las diez de la mañana hasta las seis de la tarde.

El museo ocupa poco más de una tercera parte de la sede histórica de la Secretaría de Educación Pública y une tres inmuebles originalmente vecinos. En muchos de sus muros se despliega la expresión de pintores como Diego Rivera, Roberto Montenegro, Jean Charlot, Amado de la Cueva, David Alfaro Siqueiros, Eric Mosse y Federico Canessi, entre otros.



Iniciemos con el edificio de República de Argentina. Este inmueble destaca por ser la primera sede de la dependencia encargada de la educación nacional en la posrevolución. Tanto el edificio como la Secretaría fueron conceptualizados por José Vasconcelos, ministro de Educación en el año de 1921. Desde su diseño, el edificio se planeó para incorporar los vestigios del antiguo convento de la Encarnación. El más destacado es el de su iglesia, visible desde la calle de Luis González Obregón, el cual fue un convento de monjas de clausura, edificado entre los siglos *xvi* y *xvii*. Algunos objetos rescatados por la Dirección de Salvamento Arqueológico del Instituto Nacional de Antropología e Historia son mostrados en la sala llamada «Un museo, varios edificios» y parte de su historia es recuperada en la sala «El edificio como símbolo».

Para Vasconcelos, el inmueble debía ser un espacio que tuviera no solamente oficinas, sino también amplios patios para poder albergar diferentes expresiones culturales. Los



muros fueron planeados para la expresión narrativa de la historia y la sociedad del México posrevolucionario que auguraba que los esfuerzos rendirían fruto a partir del trabajo colectivo y la educación. Murales y relieves, en armonía con la arquitectura, debían acompañar a quienes accedieran al edificio. La labor no finalizó con la apertura el 9 de julio de 1922, siendo el segundo edificio de estas dimensiones después de Palacio Nacional, sino que continuó a lo largo de décadas con el aprovechamiento de los muros para la expresión pictórica. Los bajorrelieves del artista jalisciense Manuel Centurión son una muestra de que la escultura se incorporó desde su inicio en los patios del Trabajo y de las Fiestas. En la parte alta de la fachada, los visitantes pueden ver «a la diosa de la sabiduría Minerva, acompañada por Dionisio y Apolo». El conjunto escultórico creado por Ignacio Asúnsolo es una alegoría donde la belleza, la racionalidad y el placer guían la importante empresa educativa que iniciaba.

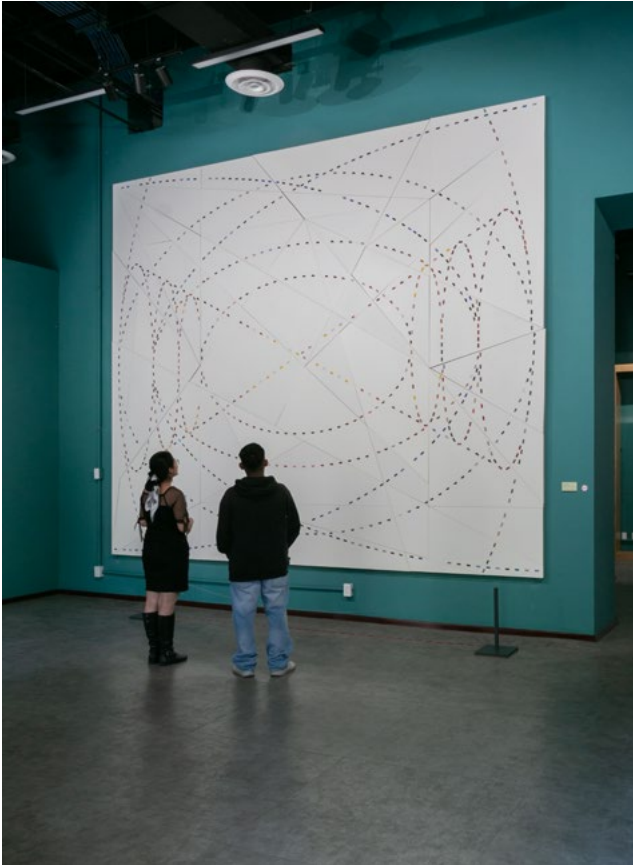


El Patio del Trabajo

En el primer patio, conocido como Del Trabajo, los tres niveles muestran obra de Diego Rivera quien, junto con un grupo de ayudantes, concibió la expresión plástica de un México aún con el recuerdo vívido de la revolución armada. Hay murales que se han convertido en síntesis de su momento y de la aspiración educativa, como el titulado *La maestra rural*. En él se ve cómo las labores en el campo y las de una maestra que educa a niños y adultos de diversas edades debían ser custodiadas por las fuerzas armadas. La violencia era un recuerdo presente. Como dato adicional cabe decir que Luz Jiménez fue la modelo para esa obra. Ella representó para gran parte de los pintores de ese momento –como el Dr. Atl, Jean Charlot y el propio Rivera– el prototipo de la mujer mexicana; también es la mujer que mayor número de veces aparece en los muros del museo.

En la planta baja de este primer patio aparecen escenas del trabajo riesgoso y de los trabajadores explotados, como

la escena de los mineros. Rivera también recuperó la actividad artesanal, como la cerámica y el textil, y realizó un detenido estudio de la expresión corporal en el ingenio. En este mismo patio, el segundo nivel es un despliegue de grisallas de variados temas en los que Rivera y sus ayudantes exploraron la síntesis de símbolos y expresiones a través de tonalidades de grises y negro. El último nivel lo ocupa también Rivera para condensar aspiraciones de un futuro en el que la unidad de trabajadores y campesinos culmine en un mundo más justo, con halos de glorificación. En este piso se encuentran los «Salones Históricos», entre los que destaca el despacho original del titular de la Secretaría, cuya ornamentación fue decidida por Vasconcelos. El artista Roberto Montenegro fue elegido para pintar los cinco salones. Este es uno de los rincones del edificio que se mantuvo más reservado y menos conocido por el público en general a lo largo de la historia, pues fue ocupado hasta el año de 2024 por los diversos responsables de la Secretaría de Educación Pública.



Ahora todos esos espacios pueden ser visitados como parte del Museo, que nos invita a descubrir y disfrutar las atmósferas de época, haciendo nuestros estos muros antes reservados. Lo mismo sucede con los murales en el cubo de la escalera sur que une los niveles del Patio del Trabajo. La visita era muy restringida, en la actualidad pueden observarse al descender desde el segundo nivel hasta la planta baja. Al mismo tiempo, es posible escuchar un poema en zapoteco mientras observamos la diversidad de paisajes y riquezas de nuestro país, desde los litorales hasta las regiones montañosas.

El museo atiende a la inclusión universal. En el recorrido se encuentran guías podotáctiles para facilitarles el desplazamiento a las personas con debilidad visual que usan bastón para moverse. También hay fragmentos de reproducciones de murales en alto relieve que al ser tocados pueden comprenderse con el apoyo de cédulas en Braille, o bien, de audios. Por cierto, estas experiencias no son exclusivas para ellos y muchos de los visitantes acudimos y disfrutamos al mirar con los dedos y detenernos en los detalles.

Otro recurso que llama la atención es que las cédulas de información más general cuentan con traducción al náhuatl, cuya lectura afirma la diversidad de lenguas y visitantes que este museo reconoce y considera en su disposición. Por los pasillos encontramos cedularios que nos hablan de la historia del muralismo, así como de la historia del pueblo de México; estos nos sirven para mirar con nuevos ojos experiencias tan cotidianas como las de los tianguis o la pluralidad de oficios.

Se puede tomar un respiro en las bancas de los patios o en la cafetería o también aprovechar para disfrutar de la biblioteca Aurora Reyes o la sala de lectura Luz Jiménez, cuyo acervo infantil y juvenil es apto y disfrutable para personas de todas las edades. Ahí también los muros se ocupan con exposiciones temporales. Actualmente se exhibe *Tinta rebelde: dibujar otros mundos*, donde el visitante podrá conocer ilustraciones creadas para libros del Consejo Nacional de Fomento Educativo, realizadas por moneros como el Fisgón, Helguera, Dzib, Palomo y otros más.



El Patio de las Fiestas. (Cortesía Secretaría de Educación Pública, Museo Vivo del Muralismo. Foto: Gliserio Castañeda).

El Patio de las Fiestas

Una vez que los visitantes han tomado un descanso, ya con nuevos bríos, pueden visitar el Patio de las Fiestas. Aquí encontramos también murales de Jean Charlot y Amado de la Cueva, apenas una probadita de la diversidad pictórica que pudo haberse expresado en este inmueble. No obstante, predominan los murales de Rivera.

En los corredores del museo también se propicia un diálogo entre impresiones de fotografías y los murales, que por su temática y composición encuentran puntos de unión. En ocasiones se destacan personajes incorporados por Rivera y, en otras, escenas y problemas que a lo largo de un siglo perduran en nuestra vida. Este es un recorrido alternativo que el museo nos propone para pensar, asociar y dialogar con los murales desde el presente y con nuestros propios referentes.

Al fondo del patio encontramos el auditorio Miguel Hidalgo, con murales de Federico Canessi y Eric Mosse. En 1931 se le llamó Teatro Orientación, el primero de un

proyecto educativo que contemplaba la necesidad de multiplicar las experiencias estéticas entre los escolares. En su vestíbulo se exhibe el mural *Encuentro de dos culturas o El mestizaje*, realizado por Raúl Anguiano en 1993. Estamos en los vestigios recuperados del antiguo convento.

Sigue el bajo coro, que ahora rinde tributo a *Los docentes ilustres* con esculturas que a lo largo del tiempo se incorporaron al acervo del edificio. Ahora están acompañados por fotografías históricas del trabajo en el aula; son ellas las que nos traen los recuerdos de nuestro paso por la escuela. Al fondo del salón, el mural en cerámica vidriada *La imagen del hombre*, de Luis Nishizawa, destaca la importancia de los conocimientos científicos y ancestrales. Y al volver la vista se despliega el cuerpo de la antigua iglesia de gran altura que fuera la biblioteca Iberoamericana. En lo que fue el altar central, Roberto Montenegro interpretó con su pincel *La Unión de la América Latina*.

Cuando el visitante cruza de nuevo al patio se encuentra con la sala «Muralismos», donde se muestra parte de la di-



versidad de expresiones pictóricas en el territorio mexicano; desde los abrigos rocosos de Baja California a la expresión contemporánea en donde coinciden el arte con la protesta política y el llamado a la organización. La tradición de ocupar el espacio público sigue vigente y se ha multiplicado, ya no como actividad exclusiva de un gobierno que la promueve, sino también como la ocupación activa y constante para comunicar los gozos y sentires. En la sala «La pintura a tus sentidos» experimentamos la exploración del arte pictórico con casi todos nuestros sentidos. El mural de Rivera dedicado al trabajo alfarero sirve para exhibir piezas de barro elaboradas en diversas técnicas, pero también se disponen objetos que podemos tocar y escuchar. El olfato también se convoca para hacer de este lugar una experiencia multisensorial. Escuchamos además sonidos actuales de un tianguis y descubrimos la tradición cartonera que Rivera plasmó en *La quema de Judas*. Cartoneros de hoy interpretaron el mural y fabricaron judas de cartón. Tradición de conjuro para quemar la maldad y a sus personeros, la cual se ha convertido también en acto político anual. La sala finaliza con la proyección de

dos documentales filmados para este museo. Uno sobre la formación de los restauradores que se ocupan de los murales en nuestro país y el otro sobre trabajadores cañeros, donde se muestra la vigencia del arduo trabajo de la caña de azúcar que Rivera captó y en el que nos comparten su sentir ante una foto de la obra. El museo abre nuestros sentidos: los murales no solamente se observan. Espacio en donde la palabra «vivo» toca a los visitantes, quienes interpretan y reinterpretan los muros y hacen suyo, propio y diverso al museo.

La presencia de cada región de la República en el primer piso

Los escudos de los estados de la República Mexicana decoran los muros. No tienen firma porque fueron pintados por los ayudantes de Rivera. Fueron un anuncio de que la educación sería nacional, lo cual en 1921 era un anhelo. En este nivel se encuentra la sala «El edificio como símbolo», en donde se interpreta a la Minerva de la fachada; desde este México plural es una mujer mestiza. Los valores de belleza clásica de los inicios del siglo xx se han transformado.



La sala inicia con una alusión a los liberales del siglo XIX, a quienes debemos la expropiación de los bienes eclesiásticos, como el convento de la Encarnación. La respuesta de apoyo del pueblo mexicano, especialmente en contra de la intervención francesa, ofrece un nuevo protagonista, anónimo y masivo, en el avance de los liberales. En la sala se observan fragmentos de la rica propuesta educativa que se condensaba en estos muros. La vanguardia estridentista también se hace presente con la narración radiofónica y la publicación de *Troka el invencible*, con texto de Germán List Arzubide e ilustración de Julio Prieto. Una versión tridimensional del poderoso Troka se materializa en la sala.

Otras rutas educativas se exploraron en la plástica aplicada a las artesanías, con la promoción del método de dibujo de Adolfo Best Maugard. Un mural perdido se recuerda aquí, el que hizo Carlos Mérida para ilustrar la versión de *Caperucita Roja*, de Gabriela Mistral. Quedan solamente fotografías en blanco y negro, pero acá se hace una interpretación de algunas escenas que cada quien puede imaginar y transformar.

El teatro guiñol fue cercano a la educación; la tradición titiritera en nuestro país se aprovechó para llevar mensaje a los niños, como en el caso del Teatro del Niño Proletario, que se recrea y convierte en espacio interactivo. Podemos manipular los muñecos de guiñol y hacer una representación teatral para nuestros acompañantes y para todos los visitantes. Sorpresa inesperada en este siglo XXI, una interactividad sin electricidad que despierta la imaginación y creatividad. No queremos omitir el óleo *Miguel Hidalgo*, de Alfredo Zalce, que representa al personaje histórico como un maestro que enseña alfarería. El recorrido por la sala despierta nuestra propia memoria y anhelos educativos.

Junto está la sala «Murales y su interpretación», donde se pueden apreciar y tocar algunas de las herramientas y los materiales empleados por los muralistas. Aquí se muestran bocetos de un mural de Jean Charlot titulado *La danza de los listones*, que fue destruido para que Rivera pintara su propia versión del mismo tema. Hay también un balcón desde el que podemos apreciar el mural de Montenegro ubicado en el Salón Iberoamericano.

El piso más alto

En el segundo nivel, los murales se unen por cartelas con el texto del «Corrido de la Revolución». Inicia con el mural *Dese el arsenal*, en el que Frida Kahlo, acompañada por Siqueiros, Tina Modotti y Julio Antonio Mella, reparte armas a obreros y campesinos; unos murales más adelante podremos ver a un Emiliano Zapata que deja las armas y toma la guitarra. Las aspiraciones de la posrevolución y la denuncia de injusticias que pueden propiciar levantamientos, todo va de la mano en este corrido.

Al bajar de nuevo podemos tener un respiro en la librería Tina Modotti del Fondo de Cultura Económica, hojear y ojear publicaciones, antes de continuar en un regreso en el tiempo hacia el edificio de la antigua aduana.

El edificio de la antigua aduana

Un pasillo conecta el Patio de las Fiestas con el edificio de la exaduana, cuyas puertas comunican a la Plaza de Santo Domingo en la calle República de Brasil. En la escalera central, David Alfaro Siqueiros pintó el mural *Patricios y patricidas*, tarea que realizó de 1945 a 1971. Siqueiros usó pinturas industriales de colores brillantes y en su composición replicó formas de la arquitectura, lo que provoca una experiencia intensa en quien observa diversas secciones de la obra.

Por la noche, este mural destaca con una iluminación que ofrece una perspectiva muy diferente que la que se produce con la luz del día. Lo mismo sucede con todos los murales en el exterior, por lo que una buena oportunidad para vivir esta experiencia es la Noche de Museos, un evento que abre esa posibilidad gracias a su horario extendido.

En este patio está el mural *Ecuación en acero*, de Manuel Felguérez, que despliega toneladas de peso en un estudio de ingeniería que solucionó la distribución de cargas.

Vecino de Felguérez, se halla el mural más antiguo del museo. En lo que fue el primer despacho de la Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas durante el porfiriato, se pintó en el plafón una alegoría del progreso que puede observarse con detenimiento desde unos pufs que dan la perspectiva requerida. Y sí, en este museo se pueden visitar dos despachos de secretarios de Estado con pintura mural. Ver uno trae a la mente las imágenes del otro.

En la planta baja de la exaduana se encuentran salas de exposiciones temporales que llevan los nombres de dos pintores que colaboraron con Diego Rivera: Xavier Guerrero y Carlos Mérida. En su primer año ahí se presentaron las exposiciones *Mujeres y muralismos*, *Murales en espacios*

Otra característica de este nuevo recinto es la profusa actividad que realizan en redes sociales: las plataformas tienen su propia lógica y nos ofrecen constantemente mensajes que invitan a pensar y a regresar. Se pueden seguir en Facebook como Museo vivo del muralismo; en Instagram, X y Tiktok como mvm_oficialsep.

educativos, Hacia lo femenino e Imágenes que rompen el silencio, esta última con fotografías de Shahidul Alam.

La sala «Murales y experimentación» nos acerca a expresiones alternas del muralismo, en cuanto a técnicas, producción de nuevas pinturas e instalaciones. Ahí una reproducción del plafón con la alegoría del progreso nos indica la estructura de la misma.

El museo brinda visitas participativas gratuitas que incorporan a los asistentes para abrir la multiplicidad de interpretaciones de la experiencia y también talleres para públicos variados. En esta ciudad activa y diversa, poco a poco grupos con vocación cultural han encontrado las puertas abiertas para reunirse y apropiarse del espacio. Es el caso de *urban sketchers*, un grupo de dibujantes y pintores que se dan cita un día en un lugar para hacer bocetos que después comparten. Gracias a esto, los visitantes al museo vivo tuvieron una experiencia inusual y adicional, la de ver tanto a los creadores como sus libretas interpretando fragmentos de la arquitectura y visitar detalles de los murales y reinventar la visita. Los ojos multiplican las percepciones; nuestra mirada se filtra a través de los otros.



Una experiencia completa, aún para quienes no somos hábiles dibujantes.

Pero esta no es la única manera en que el espacio ha sido apropiado. La Nueva Red de Bailadores convocó a bailar en el patio de la exaduana, donde la música y el movimiento contagian y el ritmo invade a todos. Ver murales y después bailar permitió convertir por unas horas cada espacio en una fiesta para compartir el gusto por la expresión corporal en un ambiente respetuoso y seguro.

Otra ejemplo de lo anterior es el taller de cartonería «De papel y magia», el cual provocó gran entusiasmo entre los asistentes, quienes montaron la muestra «¡Judas! Me traicionó y lo hice arte» con los objetos que ellos mismos crearon.

Hemos mencionado ya la Noche de Museos como pretexto ideal para permanecer en el recinto al atardecer, cuando la iluminación revela otros detalles de los murales, de

su integración a la arquitectura y la certeza de estar en un lugar y un momento excepcionales. Ya se ha convertido en una alternativa para hacer recorridos temáticos, dirigidos por la mediación, lentos en tanto todos participan y se respeta y escucha la expresión de las miradas, los recuerdos y las asociaciones. Esas noches cobran vida con conciertos, danza, espectáculos, conversatorios. Son los múltiples caminos por los que trabajadores y visitantes hacemos que el museo esté realmente vivo y se convierta no en un día de visita, sino en el retorno constante para ver con mirada diferente los murales, los edificios, las salas y las actividades que hacemos en colectivo. Vivir el museo es volver a él. Ya nos encontraremos entre sus murales cualquier día. 📍

.....

Museo Vivo del Muralismo (República de Argentina 28). Todos los días, de 10 a 18 horas (excepto martes).

Antiguos anuncios y marquesinas

POR CARLOS VILLASANA

Gracias a sus luces, con elementos coloridos o motivos tipográficos, los letreros publicitarios cambiaron las calles en la primera década del siglo xx. En estas imágenes podemos apreciar cómo eran una parte fundamental del entorno urbano.



↑ El edificio del Hotel Regis y su emblemático letrero en la parte superior en el cruce de las avenidas Juárez y Balderas. Del lado izquierdo también se aprecian los letreros de las marcas Lincoln y Ford arriba de la sala de exhibición de estos autos, al igual que un anuncio espectacular de las llantas Goodrich. La vistosa y estilizada marquesina en la entrada del Cine Regis anuncia la película estadounidense *La Francesita*, de 1930.



↑ Una fotografía de inicios de los años treinta en la que se muestra la Glorieta del Caballito desde el cruce de Paseo de la Reforma y la avenida Juárez; al fondo se observa un edificio con un famoso anuncio de neón de la marca de cigarros de El Buen Tono, S.A., del empresario Ernesto Pugibet, en la que un vaquero en dos movimientos de luces lazaba y atrapaba una cajetilla de cigarros. De acuerdo con el diario *Excelsior* de la época, el anuncio era tan llamativo y novedoso que, al caer la noche, un buen número de curiosos se congregaban para poderlo ver. Muchas de las fotos panorámicas que se realizaron de los alrededores se hicieron desde este edificio, uno de los más altos de la zona.



↑ Una imagen de inicios de los años veinte en la que aparece la Parroquia de San Juan de Dios sobre la avenida Hidalgo, antes llamada Hombres Ilustres; se aprecia un anuncio espectacular en la parte superior de una construcción adosada que se dedicaba a la venta de artículos religiosos. A finales de 1923, el Ayuntamiento instruye al servidor público Adolfo Fernández Bustamante, encargado de la sección de anuncios, el retiro de este tipo de letreros y mantas de varios inmuebles, especialmente de índole religiosa.



← El popular e inconfundible logo con las letras G.E. resalta en la entrada del edificio de General Electric, ubicado en la esquina de Artículo 123 y San Juan de Letrán (el actual Eje Central Lázaro Cárdenas), en los años cuarenta. Esta construcción fue reducida tras los sismos de 1985, y, recientemente, en la planta baja estaba la zapatería Leo. En la foto, las marquesinas protegen del sol y la lluvia a los transeúntes y así pueden ver con toda calma los aparadores en donde se exhibían los productos de la compañía estadounidense.



← La avenida San Juan de Letrán, entre Juárez e Independencia, en 1938, después de su ampliación. Es de llamar la atención la gran cantidad de anuncios, mantas y letreros en las fachadas y por doquier, incluyendo la promoción de las películas *Águila o Sol*, con Mario Moreno «Cantinflas» y *Ojos tapatíos*, con Jorge Vélez y Esther Fernández. Hoy esta vía es el Eje Central; el edificio más alto aún existe, con menos pisos, y ahora es una plaza comercial. En este sitio estuvo el templo de Santa Brígida, el cual fue demolido con el nuevo trazo.



← Saturación de anuncios y letreros en el cruce de las avenidas Juárez, Madero y San Juan de Letrán en los años treinta. Impresionante el tamaño del anuncio luminoso en la parte superior del restaurante Sanborns en el Palacio de los Azulejos.



← Además del tráfico, en el cruce de las avenidas Hidalgo, Tacuba y Aquiles Serdán se aprecia un viejo ejemplo de contaminación visual debido a la gran cantidad de anuncios en una zona tan reducida; especialmente en la antigua residencia de los Condes de Mariscala, justamente en la esquina donde se encontraba una farmacia en la parte superior de la famosa casona, a espaldas del Palacio de Bellas Artes.



↑ La avenida Madero y su cruce con Isabel la Católica en la década de los treinta. A la izquierda está el templo de la Profesa; del otro lado de la calle destaca el edificio de La Mexicana, planeado por Genaro Alcorta en 1906; en el fondo se encuentra el Zócalo. Del lado derecho se ven los letreros de los distintos negocios que existían sobre este tramo.



↑ Letreros, anuncios y marquesinas en los negocios y locales comerciales a lo largo de la calle de Seminario en los años veinte. En la cuadra siguiente se alcanza a ver un anuncio espectacular en la parte superior de un edificio, en lo que ahora es el Museo de Sitio del Templo Mayor.



← La Librería de Cristal que se encontraba en la Alameda Central, frente a la calle de Ángela Peralta, alrededor de 1950. Este espacio abrió sus puertas en 1941 y ocupaba la antigua pérgola, que fue demolida en los años setenta; también se ve el monumento a Beethoven, que aún existe. La iluminación de los letreros de la desaparecida librería era muy llamativa y muy recordada por generaciones pasadas, especialmente en Día de Reyes.



MUSEO
FRANZ
MAYER
ARTE Y DISEÑO

MUSEO
FRANZ
MAYER
ARTE Y DISEÑO

MUSEO FRANZ MAYER:

cuatro décadas de coleccionismo abierto al público

POR IRINA ORTEGA

Dedicado fundamentalmente a las artes aplicadas, este recinto se ha convertido en uno de los más emblemáticos del Centro Histórico.

EL 17 DE JUNIO DE 1986 ABRIÓ SUS PUERTAS ESTE RECINTO que, con el paso de las décadas, se ha convertido en uno de los espacios culturales más emblemáticos del Centro Histórico. Desde su origen, hace cuarenta años, quedó clara su esencia, pues sus acervos surgieron como fruto de una paciente labor de coleccionista.

En 1905 Franz Mayer llegó a vivir a México. El país logró apasionarlo gracias a la enorme riqueza cultural que lo distingue, así como a la diversidad de sus manifestaciones artísticas. Aquí forjó gran parte de su colección, que está conformada por pintura y escultura, pero además integra lo que entonces se consideraban, de manera un tanto despectiva, «artes menores» y que ahora se conocen, sin más, como «artes aplicadas» o «decorativas». Por este motivo,

Franz Mayer fue pionero en valorar piezas y objetos cotidianos de gran mérito estético, pero que antes no suscitaban tanto interés ni reconocimiento.

Así, en los acervos que los visitantes podrán encontrar en este recinto, se dan la mano creaciones de destacadas figuras del arte del siglo xx, como Diego Rivera, por nombrar a uno solo, con el esmerado trabajo de artesanos anónimos que conocían íntimamente diversos materiales, como la plata o las maderas. Esto es precisamente lo que propicia que los visitantes puedan encontrar piezas no solo de gran valía, sino de una considerable diversidad: libros antiguos, cerámicas, muebles, joyería, mapas, monedas, tapices y relicarios, junto a obras de destacados pintores y escultores de distintos países.



Franz Mayer fue creando sus colecciones con ayuda de corredores de arte, anticuarios y casas de subasta enterados del tipo de piezas que solían interesarle. Por lo que, además de las adquisiciones en México, su acervo se fue incrementando con adquisiciones provenientes de Holanda, Inglaterra, España, Estados Unidos, Portugal, Francia, entre otros sitios.

Así se explica que en el museo ahora se exhiba la más importante colección de muebles virreinales, por ejemplo, o las más de mil doscientas piezas de plateros de los siglos xv al xix, las más de mil ochocientas ediciones antiguas de *El Quijote* –en la biblioteca del museo, que cuenta con más de catorce mil ejemplares–, los óleos de pintores como Zurbarán, Sorolla, Juan Correa, Cristóbal Villalpando, Diego Rivera o José María Velasco, junto a esculturas de carácter civil o religioso, con técnicas y materiales diversos.

Desde 1950 el coleccionista de origen alemán y que obtuvo la nacionalidad mexicana más tarde decidió legar sus importantes colecciones al pueblo de México. Para ello se creó un fideicomiso, administrado por el Banco de México, que además permitiría construir la biblioteca y financiar cursos, talleres, conferencias y pláticas que vincularan estos acervos con el público en general.

Lo anterior basta para hacernos pensar que estamos ante un museo especial. Pero, por si esto no fuera suficiente, hay que mencionar el inmueble que ha funcionado como sede en estas cuatro décadas. Se trata de un lugar con profundas raíces históricas, que en 1937 fue reconocido como monumento nacional.

Su origen se remonta al siglo xvi, pues aquí se estableció la Casa del Peso de la Harina, la alhóndiga que sirvió en el virreinato para almacenar los granos procesados. Pero



como estaba lejos de donde se realizaban los intercambios comerciales, las autoridades la cerraron unos años más tarde. Así comenzó un nuevo capítulo más duradero: en 1582, se fundó aquí el Hospital de los Desamparados. Aquí recibían atención indígenas, mulatos, criollos y españoles de bajos recursos. Y de 1604 hasta 1820 el sitio fue administrado por los hermanos de la Orden de San Juan de Dios (por lo que el hospital empezó a conocerse con este nombre).

El edificio que vemos no es la construcción original, que pasó algunas vicisitudes. En 1766 el lugar se incendió y, algunas décadas después, en 1800, volvió a sufrir por un terremoto que sacudió la ciudad. En 1865 volvió a acondicionarse como hospital, y, a finales del siglo XIX, se le empezó a conocer como Hospital Morelos. De manera no oficial se le conocía como «casa de las mujeres arrepentidas», porque

ahí se trataban padecimientos venéreos. Ya en el siglo XX se transformó en el Hospital de la Mujer.

La primera vez que se pensó que este espacio podría albergar un recinto cultural fue hacia 1966, cuando se proyectó construir en él un Museo de Medicina, pero el proyecto no prosperó. A finales de los setenta se hicieron trabajos de acondicionamiento para que se transformara en la sede de un Museo de la Artesanía. Pero, como en el dicho popular, la tercera fue la vencida: a finales de 1981 se decidió otorgar la concesión del edificio para este importante recinto cultural que ahora está celebrando cuarenta años de vida. ¡Enhorabuena! 📍

.....

Museo Franz Mayer (Av. Hidalgo 45). Martes a domingo, de 10 a 17 horas.



Foto: cortesía Museo Nacional de Arte

México: ruta y destino

Hacia 1936 comenzó en el país la construcción de la Carretera Panamericana y otras infraestructuras que permitieron abrir el territorio y trazar nuevas rutas de interconexión. Por esas vías circularon no solo personas, sino también imágenes: pinturas, fotografías, mapas, revistas, guías turísticas y tarjetas postales que promovían paisajes, ciudades y costumbres. Así, México comenzó a posicionarse como destino internacional.

La exposición propone un recorrido por dichas construcciones visuales a través de tres ejes temáticos: «Imaginario», «Rutas y destinos» y «Cuerpos turísticos». Juntos revelan cómo distintos medios y agentes contribuyeron a fijar una idea de país en la memoria colectiva. Al mismo tiempo, plantean una pregunta vigente: ¿cómo dialogan hoy esas representaciones con los retos de conservación, sostenibilidad y resguardo del patrimonio frente a un turismo en expansión?

.....
Museo Nacional de Arte (Tacuba 8). Martes a domingo, de 10 a 18 horas.



Foto: cortesía Ex Teresa Arte Actual

Un arete en el ombligo... La contracultura está en la casa

Esta exposición presenta el trabajo de los artistas Santísima Kitsch, Pepx Romero, Frank López y Farlopa. Su hilo conductor radica en el espíritu del ornamento como postura política, el poder del abigarramiento y la construcción de una identidad profundamente chilanga. La muestra reúne *performance*, pintura, *collage*, textiles, instalación y actuaciones. Cada intervención abre un espacio para la crítica social, desde donde también se cuestionan la estética dominante, la hegemonía de los cuerpos y la disidencia en el diseño de indumentaria. Cada artista ha conceptualizado piezas e intervenciones que reinterpretan tradiciones artísticas, populares, ornamentales y nuevas expresiones digitales.

.....
Ex Teresa Arte Actual (Licenciado Primo Verdad 8). Martes a domingo, de 10 a 18 horas.



Foto: cortesía Palacio de Cultura Banamex

Copa de arte popular Banamex

El pasado diciembre, Banamex lanzó una convocatoria para que artesanos de todo el país realizaran piezas inspiradas en el fútbol. Participaron casi mil personas, provenientes de casi toda la República, quienes destacan por su diversidad de materiales, técnicas y enfoques, así como por su profunda vinculación con la identidad comunitaria. Las técnicas artesanales presentadas incluyeron una diversidad asombrosa: barro, madera, fibras vegetales, textiles, metales, piedra, cartonería, orfebrería, plumaria, chaquira, papel amate, cera, miniatura, entre muchas otras.

Las piezas que fueron premiadas, más una selección de obras participantes, conforman esta exposición que nos permite acercarnos a la riqueza del arte popular mexicano y a reconocer en cada pieza la destreza técnica, las historias, identidades y saberes que dan forma a la tradición.

.....

Palacio de Cultura Banamex-Palacio de Iturbide (Madero 17). Lunes a domingo, de 10 a 19 horas.



Foto: cortesía Centro Cultural España

Cuando España jugó en México. Historias de goles, migración y hermandad

Esta muestra explora un siglo de vínculos culturales y humanos entre ambos países a través del fútbol, reuniendo fotografías históricas, documentos y diversos objetos de colecciones públicas y privadas. La propuesta curatorial, a cargo de Aitor Pedrueza, Daniel Erro, Pablo Pérez d'Ors y Ana Erro, no solo recorre la historia deportiva, sino profundiza en cómo este deporte se convirtió en un espacio de encuentro, identidad, hermandad y comunidad para miles de migrantes y exiliados españoles que llegaron a México durante el siglo xx.

La exposición reúne materiales provenientes de colecciones públicas y privadas, entre ellas el Archivo Casasola de la Fototeca Nacional del INAH, el acervo histórico del Real Club España, el Centro Asturiano de México A.C., el Museo de Fútbol Barcelona, el Museo Cuna de Fútbol de Orizaba y el Museo Athletic Club de Bilbao.

.....

Centro Cultural España (República de Guatemala 18). Martes a sábado, de 10 a 21 horas; domingo, de 10 a 16 horas.

El Centro por día

JULIO 2026

JUEVES 2 | 9 HORAS

EXPOSICIÓN

JUGUETES Y ARTESANOS EN MÉXICO

Biblioteca de México (Plaza Ciudadela 4). Gratis.

VIERNES 3 | 10 HORAS

EXPOSICIÓN

ELENA SOMONTE

Antigua Academia de San Carlos (Academia 22). Gratis.

SÁBADO 4 | 10 HORAS

EXPOSICIÓN



EL JUEGO LIMPIO: LA CANCHA QUE NOS UNE

Museo Memoria y Tolerancia (Av. Juárez 8). \$100.

DOMINGO 5 | 9 HORAS

EXPOSICIÓN

PASA EL BALÓN

Museo Interactivo de Economía (Tacuba 17). \$160.

MARTES 7 | 10 HORAS

EXPOSICIÓN



DURERO: EL PRIMER ARTISTA VIRAL

Museo Franz Mayer (Av. Hidalgo 39). \$180.

MIÉRCOLES 8 | 10 HORAS

EXPOSICIÓN

ELENA PONIATOWSKA AMOR. ARCHIVO PERSONAL

Museo del Estanquillo (Isabel la Católica 26). Gratis.

JUEVES 9 | 10 HORAS

EXPOSICIÓN

TRADICIÓN TRADUCIDA, FUTURO IMAGINADO. ARTE CONTEMPORÁNEO DE COREA

Museo Nacional de las Culturas del Mundo (Moneda 13). Gratis.

VIERNES 10 | 10 HORAS

EXPOSICIÓN

EL IMAGINARIO DEL CUERPO HEROICO Y SUS AVATARES

Museo Nacional de San Carlos (México-Tenochtitlan 50, Tabacalera). Gratis.

DOMINGO 12 | 10 HORAS

EXPOSICIÓN



POSADA, CARTOGRAFÍA DE UN CRONISTA.

Museo Nacional de la Estampa (Av. Hidalgo 39). Gratis.

LUNES 13 | 12 HORAS

EXPOSICIÓN

ENTRE BALONES Y AJOLOTES: EN EL MARCO DEL MUNDIAL 2026

Museo Vizcaínas (Vizcaínas 21). Gratis. Registro previo: museo@vizcaias.mx

MIÉRCOLES 15 | 9 HORAS

EXPOSICIÓN

EL JUEGO DE PELOTA EN TENOCHTITLAN

Museo del Templo Mayor (Seminario 8). \$105.

JUEVES 16 | 18 HORAS

PRESENTACIÓN DE LIBRO

**UN VÍNCULO NECESARIO:
HUMANOS Y VEGETALES EN EL
ARTE CONTEMPORÁNEO**

Casa de la Primera Imprenta de
América (Lic. Primo Verdad 10).
Gratis.

VIERNES 17 | 10:30 HORAS

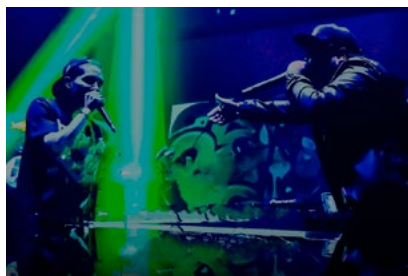
EXPOSICIÓN

**¿DE QUÉ COLOR PINTA EL
VERDE? LA SELECCIÓN
MEXICANA, EL FUTBOL Y SUS
REPRESENTACIONES DEL MUNDO**

El Colegio Nacional (Donceles 104).
Gratis.

SÁBADO 18 | 17 HORAS

TALLER+CONCIERTO



**BEATBOX & RITMOS SIN PERMISO,
TOMA TU VOZ**

Laboratorio Arte Alameda (Dr. Mora
7). Gratis.

MARTES 21 | 11 HORAS

EXPOSICIÓN

EL DISEÑO DE LA LIBÉLULA

Centro Cultural de España en México
(República de Guatemala 18). Gratis.

MIÉRCOLES 22 | 9 HORAS

EXPOSICIÓN

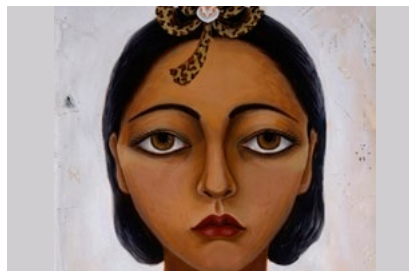


**IMAGINA 86. PROYECTO DE
ACUÑACIÓN**

Museo Numismático Nacional
(República de Bolivia 40). Gratis.
Se requiere identificación oficial.

JUEVES 23 | 17 HORAS

CONFERENCIA



POESÍA EN VOZ DE SUS AUTORAS

Museo de la Mujer (Modalidad
virtual). Gratis. Registro previo:
<https://tr.ee/My4iRo>

VIERNES 24 | 12 HORAS

TALLER

**ARCHIVO SOLAR. TALLER DE
CIANOPIPIA EN TELA**

Centro de la Imagen (Plaza
Ciudadela 2). Gratis. Registro previo:
mediacion.centrodelaimage@gmail.com

SÁBADO 25 | 12 HORAS

TEATRO Y TALLER INFANTIL

ERES DE CUENTOS

Fideicomiso Centro Histórico de
la Ciudad de México (Republica de
Brasil 74). Gratis.

SÁBADO 25 | 16:30 HORAS

RECORRIDO

**VISITA MEDIADA POR FORO
VALPARAÍSO**

Foro Valparaíso (Venustiano
Carranza 60). Gratis.

DOMINGO 26 | 14 HORAS

MONOLOGO TEATRAL

**MARGARITA MAZA: EL ALMA DE
LA REFORMA**

Museo Panteón de San Fernando
(San Fernando 17). Gratis.

MARTES 28 | 10 HORAS

EXPOSICIÓN

NUMERALIA CONCEPTUAL

Museo de Arte Popular
(Revillagigedo 11). \$60.

MIÉRCOLES 29 | 19 HORAS

MÚSICA

**CUARTETO MUSAX, EN TORNO
A LA EXPOSICIÓN BARRO Y
CERÁMICA EN MÉXICO. POÉTICAS
DE LO UTILITARIO**

Palacio de Cultura Banamex –
Palacio de Iturbide (Madero 17).
Gratis.

PROGRAMACIÓN SUJETA A CAMBIOS

El Centro Histórico de la Ciudad de México

ha cambiado mucho con el paso del tiempo.

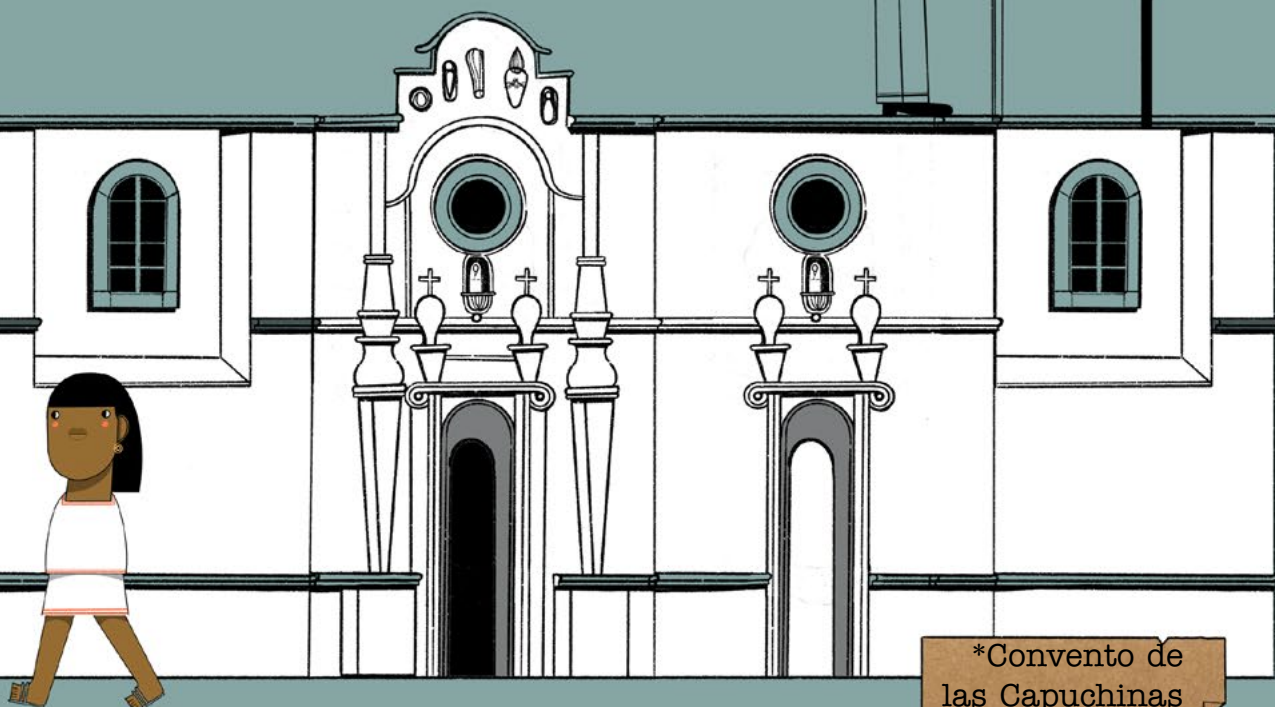
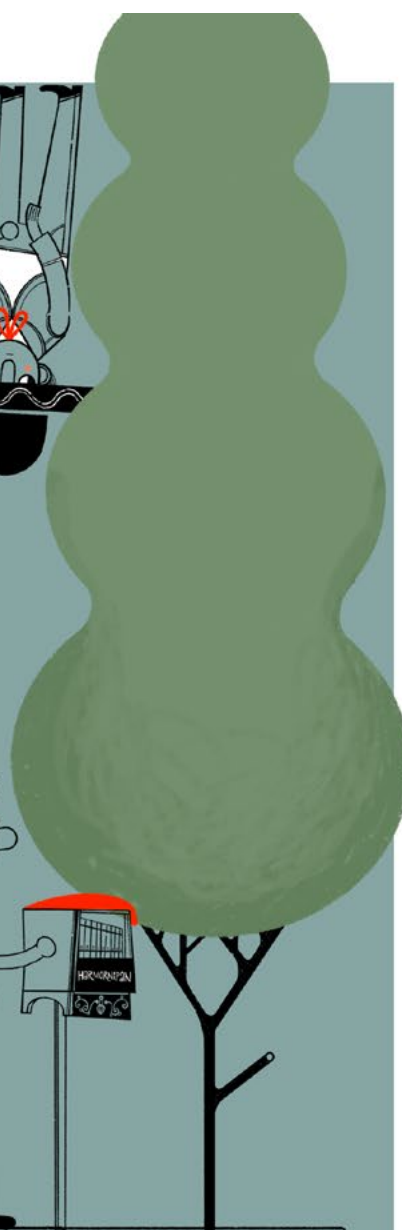
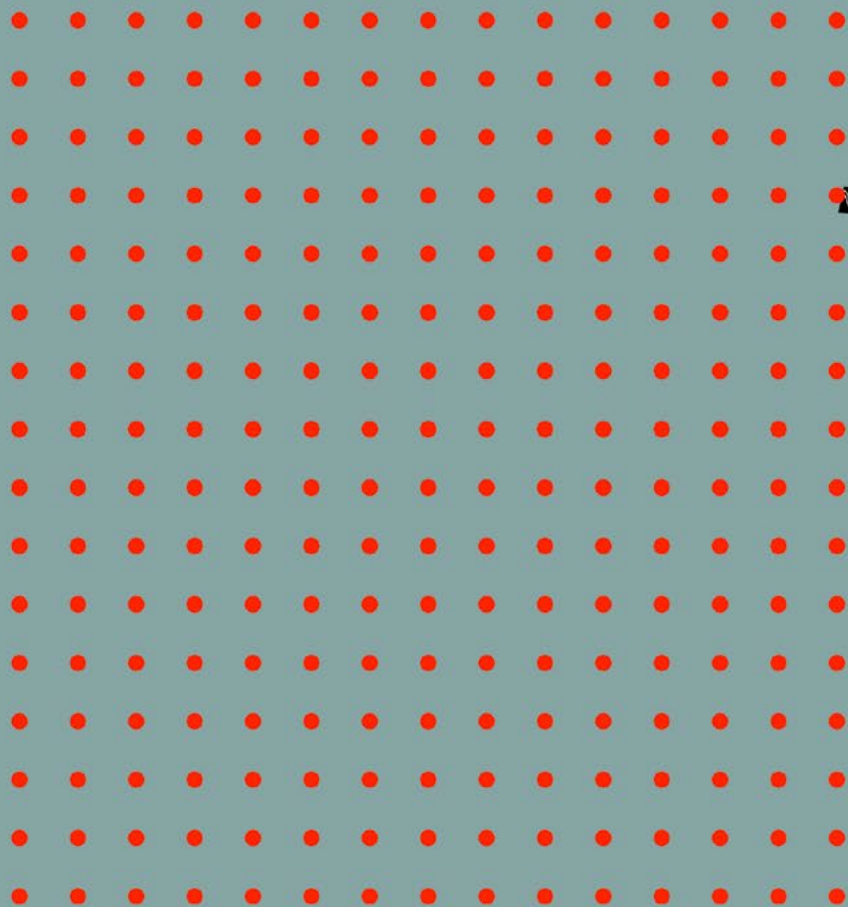
Por ejemplo, en la actual calle de Venustiano Carranza había un convento donde vivían las monjas capuchinas.

Ellas llevaban una vida de oración y se mantenían apartadas del mundo.

Este lugar tranquilo desapareció en el siglo XIX y ahora la zona está llena de gente y mucho movimiento.



Haz como las monjas por un momento:
desconéctate del mundo ¡para jugar Timbiriche!



*Convento de
las Capuchinas

